

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneario Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

El tiempo no más espera. Estén preparados

02/07/2014

La perfección de los hombres que viene dando el máximo de respeto a Mi Santo Hijo, tendrán todo el derecho de glorificar junto con los sacerdotes que viene haciendo conforme escrito está. Fuera de eso, ninguno de ellos tendrá el derecho de estar en la frente del Santísimo Sacramento, porque allí, jamás la luz permanece, quedando así un sacramento vacío. Es como si estuviese recibiendo un simple pedazo de pan. Entonces, Yo, María, Madre de Dios, pido: no den más ayuda para esos que no respetan las leyes de los profetas, porque si dieren, como dice en la Sagrada Escritura: *“Es dar joyas a los puercos”*. Si está sobrando, de entonces a los pobres que poco tienen para alimentarse. Esta caridad es la que más cubre los pecados.

La divergencia que hago, en este sentido, mirar siempre por este lado, esos que vienen pidiendo ayuda. Procure ver el tamaño de la riqueza que ellos tienen, y no, mirar para una armadilla. Allá no más pertenece a Nuestro Buen Dios. Para esos, solo lo que resta es su condenación, que tan luego vendrá.

Vea Mis hijos, Yo, como Madre, Me preocupo mucho con el desperdicio del dinero mal repartido, en cuanto tantos vienen perdiendo su casas, y otros que no tienen nada. Son esos que merecen ayuda, y no un templo que no sirve más para Jesús Sacramentado, debido a la falta de respeto con Él. Este ya es el fin. No habrá prolongamiento para esos. Más ustedes que escuchando las cosas sagradas, no necesitan tener miedo, ninguno sufrirá daño algún, que está para acontecer. La miseria humana caerá sobre esos que vienen traicionando a Jesús y a Mí también, que Soy Su Madre. Nosotros dos sufrimos, por ver millones de almas ya perdidas, donde deberían saber que un día llegara el fin de todas las cosas, para un nuevo día nacer.

El tiempo no más espera. Ahora, son ustedes, Mis hijos, que deben estar preparados para recibir a Jesús y Yo, María, con toda la Corte celestial.

María, Madre de Dios y Pedro II